

109
Barcelona, 14 de Febrero de 1938

EXCMO. SR. MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL
Don Indalecio Prieto
Ciudad-

21

Muy distinguido señor mío:

Con fecha 24 del pasado Enero dirigimos tres sacerdotes vascos un telegrama al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, felicitando en su persona al Gobierno de la República por la actitud noble que las autoridades republicanas habían observado con el Excmo. Sr. Obispo de Teruel, D. Anselmo Polanco.

Debido a una delicadeza de V.E. he tenido la satisfacción y el honor de visitar personalmente al citado Prelado, habiendo comprobado con complacencia las atenciones que el personal de la Prisión guarda al detenido. Por todo ello manifiesto a V.E. mi más viva gratitud.

Aquel telegrama fué inspirado por el recuerdo de los sacerdotes vascos muertos por los facciosos, y de los actualmente encarcelados y vejados en prisiones y campos de concentración. Los tres firmantes contábamos en nuestras respectivas familias con uno de esos sacerdotes fusilados.

Hoy, también interpretando el sentir del clero vasco me atrevo a sugerir a V.E. como a Ministro de Defensa Nacional y miembro del Gobierno de la República, para prestigio de ésta y para que la actitud de los sacerdotes vascos comience a fructificar en bien de la pacificación de los espíritus, por la causa de la democracia y de la República y en bien de los altos valores espirituales de la sociedad, tenga a bien V.E. de mediar ante el Excmo Sr. Presidente del Gobierno de la República con el fin de que el citado Sr. Obispo de Teruel sea entregado a los sacerdotes vascos, los cuales al rodear a un Jerarca de la Iglesia de las atenciones debidas a su rango, harán que esta actitud noble del Gobierno republicano sea ocasión de satisfactorios resultados en el mundo internacional.

Con todo respeto y consideración, en nombre del clero vasco saludo atentamente a V.E.

ALBERTO ONA INDIA.

ID 00119